

Abordajes de Filosofía y Ciencia Enfatizados en la Educación

Andrea Camila De la Cruz Portilla¹

Resumen

Desde los nuevos abordajes de la filosofía y la ciencia es importante manifestar que ambos elementos son complementarios entre sí. Admitiendo que la ciencia tiene el poder de revelar aquello que no tenemos conocimiento o ante lo cual la misma filosofía no le da una respuesta o abordaje claro, por tanto, es un engranaje de conocimientos científicos que en la actualidad estamos dispuestos a integrar en nuestro modelo mental, que a su vez contribuye evidentemente en nuestros esquema cognitivo y psicoeducativo. La idea central del texto es la relación entre filosofía y ciencia, dando lugar a tres elementos claves: el sujeto, objeto y su respectiva relación (Cifuentes, 2016).

Palabras clave: ciencia, conocimiento, educación, hipótesis, filosofía.

Contenido Temático

Nos enfrentamos a una nueva filosofía de la ciencia en apoyo del método científico, el cual brinda un análisis más allá de las susceptibles y cambiantes perspectivas filosóficas, con tributando evidentemente a la ciencia y a realizar dictámenes mas objetivos y atribuyendo a una veracidad del tema (Cifuentes, 2016).

De esta manera es importante recabar en las fases del método científico, tales como: observación, hipótesis y comprobación, la cuales con su respectivo concepto permiten dar una información más exhaustiva de la organización del método científico y los procesos que se dan dependiendo de cada etapa correspondiente (Cifuentes,2017).

Prioritariamente es necesario abordar la importancia de la ciencia y filosófica como fuente generadora de conocimiento, en tanto la relación entre estas dos es muy estrecha debido a lo que se implica a nivel epistemológico y ontológico su nexa estrecho y el conocimiento que se puede sacar resultado de esta evolución de saberes y conocimientos (Cifuentes, 2016).

En tanto el conocimiento es obtenido a través de la observación y razonamiento de los que resultan los principio y leyes, por tanto, se puede afirmar que la ciencia a avanzado de tal manera que tiene un objeto de estudio muy bien establecido, este objeto de estudio puede ser comprendido como una ciencia o un campo de actuación como, por ejemplo, la psicología, filosofía o antropología, se sabe que son ciencias humanas que determinan una vía de conocimientos y que están bajo un modelo de estudio muy bien establecido dentro del campo científico (Cifuentes, 2016).

Por su parte las ciencias naturales tienen como objeto de estudio la naturaleza y lo concerniente a ella, dentro de estas ciencias se encuentra la geología, la botánica y zoología. Además, la misma filosofía se concibe como ciencia en cuanto busca de forma racional los elementos que dirigen el conocimiento de la realidad, de tal manera que se cobre importancia en el sentido de la existencia del ser humano y todo lo concerniente a él en tanto su forma de pensar, sentir y actuar. El saber humano se encuentra dividido en cuatro grandes grupos, las ciencias formales, ciencias naturales, ciencias sociales, ciencias humanas y humanidades (Cifuentes, 2016).

Las ciencias formales son las que indagan en la lógica entre elementos, sin la necesidad de retomar la experiencia para verificar la autenticidad de los resultados. Aplica reglas lógicas para demostrar sus resultados, como por ejemplo esta la matemática, que emplean los netes ideales como los números, formulas y signos. El método mayormente utilizado es la deducción racional, ósea que parten de una hipótesis para dar una conclusión, son ciencias formales debido a que sus objetos no son fenómenos, sino números o abstractos (Ferrer, 2020).

¹ Magister en Prevención de Riesgos Laborales, Universidad Internacional de la Rioja. Especialista en Desarrollo Humano y Organizacional, Universidad Santiago de Cali. Psicóloga, Universidad Mariana. Universidad Mariana. E-mail: delacruzcamila9@gmail.com

Por su parte las ciencias naturales son aquellas que se interesan en conocer las leyes orientadas hacia los fenómenos que surgen en la naturaleza, teniendo como base el método científico y el experimental, por tanto, que se estudia a la naturaleza de una manera más objetiva, considerando el razonamiento lógico y en menor medida aquellos asuntos que son subjetivos como las experiencias propias del individuo (Perlmutter, Calabrese & Scaletzky 2009).

Cabe mencionar que desde algunas perspectivas teóricas se pone en relación las ciencias sociales y humanas, mientras que desde otros enfoques de análisis se las toman por separado, lo que diferencia a las humanidades de las ciencias sociales es que las últimas se enfocan su estudio en la cultura y en las sociedades. Por su parte las ciencias naturales constituyen las ciencias básicas que analizan los fenómenos acontecidos en el universo (Perlmutter, Calabrese & Scaletzky 2009).

El método científico, entendido como el conjunto de pasos que se deben llevar a cabo para crear una metodología de carácter investigativo, reúne una serie de características para la obtención de un campo del saber y bajo criterios estandarizados se puede brindar una contribución importante a la ciencia y que la comunidad científica lo avale, con ello se quiere realizar importantes contribuciones al desarrollo científico (Cifuentes, 2016).

En tanto que las fases del método científico son formulación del problema, enunciación de la hipótesis, recolección de información, análisis e interpretación de la información. En este sentido autores como Cifuentes (2017), refieren estas etapas de una manera más resumida, pero llevando la misma esencia de lo que se quiere dar a conocer mediante el método científico.

Las etapas son observación, hipótesis y comprobación. La observación es una etapa de significancia dado a que existe un acercamiento al objeto de estudio, se relaciona con la información evidente para cuantificar o cualificar al objeto de estudio de manera científica; posteriormente la hipótesis se refiere a una suposición que se hace frente al objeto de estudio, se establece una relación entre dos o más variables y a través de los resultados se confirma o por el contrario se refuta; la comprobación científica aborda el planteamiento del problema, formulación de hipótesis y constatación. (Cifuentes, 2017).

En este sentido la disertación se comprende como un método de enseñanza en la filosofía, que invita a fortalecer la adaptación de teorías, investigación y construcción de nuevos pensamientos y comprender las realidades sociales desde la reflexión, comprobando la hipótesis y a su vez favoreciendo la participación activa de los participantes objeto de estudio y evidentemente los procesos que llevan a cabo dentro de un estudio como se lo ha demostrado anteriormente el investigar es todo un proceso que, si bien es arduo y dispendioso, es bastante reforzador para el investigador, dado a que lleva una gratificación continua de todo el proceso que se está llevando a cabo. Concisamente la producción académica consigue aportar de manera significativa a la construcción del conocimiento (Díaz 2024).

Además, el determinar que las propias investigaciones sirven como un cimiento para nuevos investigadores, resulta altamente gratificante debido a que complementa procesos o estrategias que ya se formularon en el pasado e inclusive puede refutar los anteriores postulados, claramente con miras de aportar a los investigadores y que las diversas teorías confluyan (Díaz, 2024).

En este orden de ideas es importante definir el término de disertación en la filosofía hace que el sujeto sea analítico, creativo, que a diario busque mejorar en su saber y conocer, transformar el mundo académico, por tanto, que ve la necesidad repesar la teoría y práctica de la enseñanza filosófica, dado a que estamos rodeados por realidades sociales complejas, como la desigualdad social, el racismo, estos fenómenos requieren de una transformación absoluta (Silva & Díaz, 2021).

Por lo tanto, el objetivo de la enseñanza filosófica como se lo ve actualmente es formar personas con pensamiento crítico, con la capacidad de intervenir en dichos contextos sociales. La filosofía se concibe como una forma de pensar, vivir y actuar, orientada en un grupo de preguntas de las cuales se busca una respuesta sólida o, al contrario, diversidad de soluciones ante un solo interrogante (Silva y Díaz, 2021).

La metodología de la disertación filosófica comprende tres momentos relevantes: la primera es la exposición del tema, en este punto es fundamental identificar la temática en cuestión para ser presentada al alumnado. La segunda corresponde a la metodología, en la cual se presenta el método que ha sido seleccionado para organizar a información y establecer relación entre las ideas centrales de la discusión. La tercera es la elaboración y presentación de la disertación, se brinda una solución ante el problema propuesto y se formulan los postulados (Silva & Díaz, 2021).

Es en este sentido que la ciencia y la filosofía cobran una importancia significativa cuando, la ciencia establece un método científico y la filosofía se orienta hacia una disertación la cual también establece un método a seguir. Se considera que en ambas hay un complemento entre sí y que una se sujeta a la otra a través de sus diferentes componentes (Silva & Díaz, 2021).

Conclusiones

Se deduce que la filosofía es el cimiento para la evolución de las ciencias y deja realizar los razonamientos necesarios en el momento de formular problemas de investigación que conllevan a la resolución del mismo, dejando en sí la comprobación y verificación de los resultados y contribuyendo a nuevos conocimientos. El estudiante se centra en la evolución de la ciencia y a su vez otorga facilidades para corroborar la falsabilidad, mediante diferentes ciencias como es en el caso de las ciencias formales como la matemática que permite dar con exactitud resultados que validan una hipótesis o la refutan (Sáenz, 2017).

En este sentido hay varios ejemplos que permiten analizar a profundidad el papel o rol que desempeñan las ciencias, es el caso de las ciencias humanas que dejan ver el lado más subjetivo del ser humano, admitiendo un ser con emociones y pensamiento y por su puesto un conocimiento que está evolucionando diariamente a través de la experiencia de vida o las mismas experiencias académicas (Sáenz, 2017).

Desde esta perspectiva se admite que la investigación desempeña un rol fundamental en la relación entre filosofía y ciencia, la investigación es lo que permite un avance y desarrollo continuo desde diferentes áreas y campos científicos; mediante los hallazgos se puede inferir diversas teorías que contribuyen firmemente a la literatura y futuros estudios con miras a un avance fehaciente (Sáenz, 2017).

Referencias

- Cifuentes, J. E. (2016). El método científico y la nueva filosofía de la ciencia: aportes y perspectivas". *Rastros Rostros*, 18(33): 62-71. doi: <http://dx.doi.org/10.16925/ra.v18i33.1681>
- Díaz, C. (2004). *La gratificación de publicar y aportar en el desarrollo de la metodología de investigación social*.
<https://portal.ucm.cl/noticias/la-gratificacion-publicar-aportar-desarrollo-la-metodologia-investigacion-social>
- Ferrer, F. (2020). La ciencia y sus características. En *Sociología Jurídica* (pp. 23-30).
https://www.palermo.edu/derecho/publicaciones/coleccion-ciencias-juridicas/Sociologia-juridica_02.pdf
- Perlmutter, S. Calabrese, A., Scaletzky, N. (2009). *Cuaderno para el docente. Ciencias Naturales*. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación.
<http://www.bnm.me.gov.ar/giga1/documentos/EL002309.pdf>
- Sáenz, E. (2017). La filosofía y la ciencia orientando el conocimiento del ser humano. *Revista Academia & Derecho*, 8 (14).
<file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-LaFilosofiaYLaCienciaOrientandoElConocimientoDelSe-6713681.pdf>
- Silva, E., y Díaz, J. (2021). La disertación como estrategia para la enseñanza de la filosofía. *Educación Y Ciencia*, (25), e12629. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12629>